



MARÍA TERESA CASTRILLÓN

Desde hace casi cincuenta años, la Unión de Cronistas de Teatro y Música otorga los diplomas a lo más destacado del medio musical durante el año precedente. Este año se retrasó bastante, pues lo que antes tenía lugar por el mes de abril, ahora fue hasta noviembre, pero eso sí, tuvo un realce especial, ya que con motivo de los 70 años del Palacio de Bellas Artes, se consiguió que la ceremonia tuviera lugar en la sala de espectáculos, la cual estuvo casi llena. No se hicieron invitaciones, lo cual mermó un poco la asistencia, pero estuvieron presentes muchas personalidades del medio artístico y fue presidida por el director de Bellas Artes, Saúl Juárez.

La Unión de Cronistas de Teatro y Música fue fundada en 1938, corre casi parejas con la vida de Bellas Artes (1934) y fueron pioneros los periodistas Mario Hernández Machain (de él fue la idea de crear reconocimientos para los artistas), Francisco Monterde, Luis Fernández de Castro, Juan S. Garrido, Edelmira Zúñiga, Salomón Kahan y otros. Los diplomas son muy apreciados por los artistas, quienes lo mencionan en sus respectivas curricula y consideran que es la única institución que estimula a los artistas.

Entre los últimos presidentes de la Unión de Cronistas están: Jerónimo Baqueiro Foster, Juan S.

Garrido, Fernando Diez de Urdanivia, Rafael Solana, Xavier Torresarpi, yo misma, Francisco Méndez Padilla y actualmente Lázaro Azar (el infant terrible de los críticos). El secretario es Héctor Carrillo, yo funjo como tesorera (aunque no hay un centavo en caja) y Francisco Méndez Padilla está en Relaciones Públicas

En la ceremonia se recordó con afecto a los compañeros críticos fallecidos este año: Kurt Hermann, José Antonio Fernández, además de Eduardo Balestrini, gerente de Real Musical y Benjamín Bakal, director de discos Spartacus.

Al tiempo que se premiaba, cada uno interpretaba algo que había preparado, de modo que quedó un concierto completo, que junto con la premiación duró tres horas.

Este año los premiados fueron: el bajo regiomontano Rosendo Flores, uno de los más destacados cantantes de México y ya con proyección internacional. En esta ocasión se premió su trayectoria de 20 años, hace diez recibió el premio por primera vez como el mejor cantante nacional de ese año.

El flautista Horacio Franco por su carrera de 25 años, consolidado como el instrumentista mexicano con más proyección en el extranjero, frecuentemente invitado como solista por la Orquesta de Saint Martin in the Fields. Aquí en México fundó y dirige la Capella Puebla después de haber dirigido la desaparecida (por falta de apoyo) Capella Cervantina.

La organización INSTRUMENTA auspiciada por Oaxaca, Música y Cultura con el apoyo de la Fundación Alfredo Harp Helú y Oaxaca Sicarú, y dirigida por el inquieto Ignacio Toscano, quien como el Rey Midas, todo lo que toca lo convierte en oro. Es un programa permanente que abarca educación, creación, producción y preservación de la Música. Ha organizado concursos tanto en dirección orquestal como en composición y ha logrado crear un público interesado.

Mario Lavista (1963), uno de los más brillantes compositores mexicanos recibió el premio por su trayectoria. El fue formado en el taller de composición de Carlos Chávez en el Conservatorio Nacional y también bajo la tutela de Rodolfo Halffter. Su diploma fue recogido en ausencia por Ignacio Toscano.

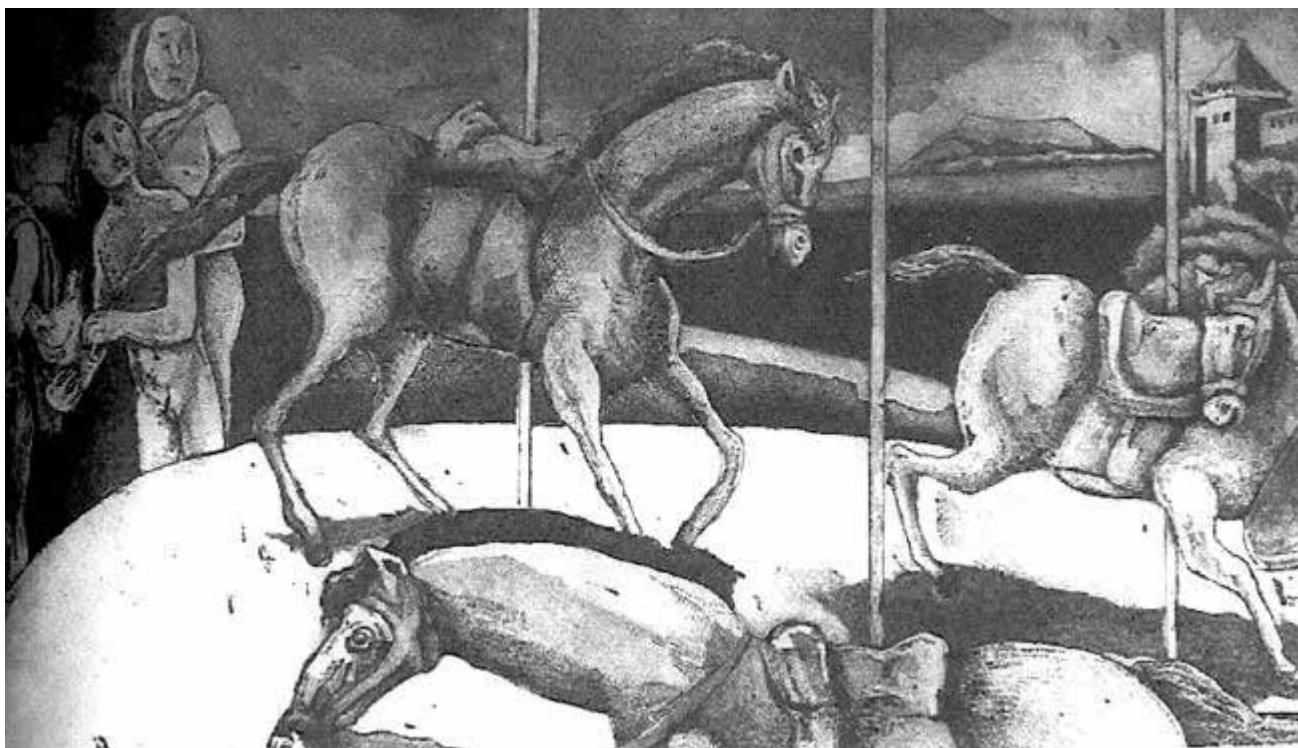
El ensamble "Voce in Tempore" fundado en 1989 por Ana Patricia Carvajal con personas aficionadas. Posteriormente se constituyó en Voce in Tempore A.C. , asociación dedicada a promover y difundir la música coral en México. Ana Patricia ha sido incansable en su labor y por ese motivo recibió el diploma. El coro se

caracteriza por su amor a la música vocal polifónica . Interpretaron cuatro obras desde el siglo XVI hasta 1962 (Beatriz Corona). La primera de ellas no era muy propia para un gran escenario como el de la sala de espectáculos de Bellas Artes, pues tenía intercalada poesía que no se alcanzaba a oír. Ellos tienen en su repertorio obras muy chispeantes, que para un concierto tan largo hubieran quedado mejor, pero apreciamos su calidad.

El Coro de Madrigalistas, fundado en 1938 por Luis Sandi ha trabajado ininterrumpidamente con sus altas y bajas. En este momento está pasando por una etapa renovación bajo la dirección de James Demster. Ellos



Javier Anzures



Martín Velázquez

interpretaron números de zarzuela: Doña Francisquita, La del manojo de rosas y La verbena de la paloma que dieron el toque simpático al concierto. Hubo dúos con los solistas Leonardo Villeda y Salvador Guisar (¿Quién es usted?) y Guadalupe Peraza y Leonardo Villeda (Dónde vas con mantón de Manila).

Y por primera vez se premió a un Gobierno Estatal: fue el Gobierno del Estado de Tamaulipas, que recibió el diploma por la extraordinaria labor realizada en pro de la Educación y la Cultura durante todo el sexenio de Tomás Yarrington: algunas pruebas son el Museo de la Cultura Huasteca, el Centro Cultural Metropolitano, el centro cultural y auditorio de Nuevo Laredo, destacando el Festival Internacional de Tamaulipas, así como el Coro de niños de la calle que es un ejemplo para todos (aquí el del Valle de Chalco desapareció porque no tenía apoyo).

Finalmente fue premiada la Orquesta Sinfónica del Estado de México fundada en 1971 por Enrique Batiz

con el apoyo del gobernador en ese tiempo: Carlos Hank González. Especialmente se reconoció su éxito en la reciente gira por Europa: España, Polonia, Alemania y Francia, donde puso en alto el nombre de México. Enrique estaba tan emocionado que se le cortó la voz al dar las gracias. Ellos desarrollaron todo un programa, pues abarcaron toda la segunda parte: de Mozart el Concierto para dos pianos en Mi bemol con dos estuendos solistas: el Duo Horus formado por Ahmed Abou-Zahra (Egipto) y Nöra Emödy (Hungría). Se acoplan maravillosamente y además son esposos; de Richard Strauss interpretaron Las alegres travesuras de Till Eulenspiegel y de Manuel de Falla la segunda suite del ballet El sombrero de tres picos. Hubiera sido aconsejable que suprimieran alguna obra, tal vez la de Strauss, pues se alargó mucho el concierto. Después de esto hubo un brindis en la Sala Internacional en el segundo piso de Bellas Artes donde convivió el medio musical. 🐾